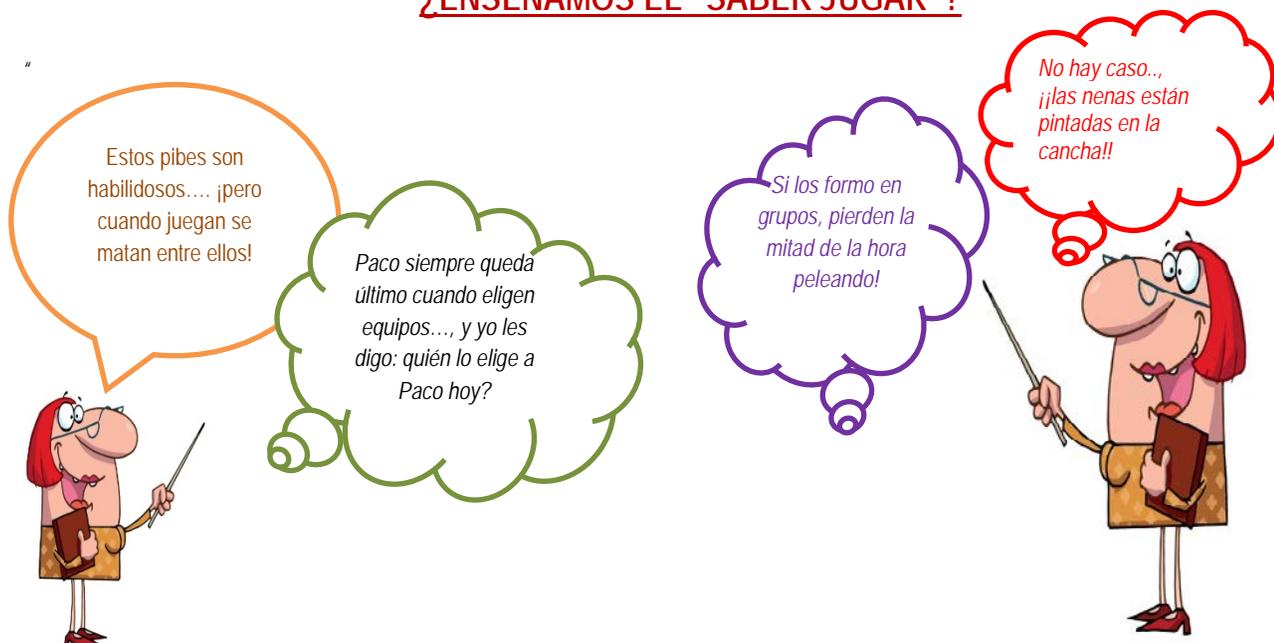


¿ENSEÑAMOS EL "SABER JUGAR"?



Aquí cabe preguntar:

¿Pensamos que nosotros no tenemos "nada que ver" en estas conductas que señalamos?,

¿Qué los chicos "son" así?, ¿que no tenemos nada que hacer más que "hablarles"?

¿Qué lo social... "siempre lo trabajamos", simplemente como consecuencia de jugar e interactuar?

¿Enseñamos actitudes o valores porque les hablamos de cómo "deben comportarse" cuando hay algún problema?

¿Les enseñamos a respetar las diferencias, a reconocer el valor del aporte de las nenas (a los varones), de los menos hábiles (a los más hábiles), poniendo una regla que diga "si no la toca tal, no vale el gol"??

¿CUÁNDO LO ENSEÑAMOS, ES DECIR, CUÁNDO LO CONSIDERAMOS CONTENIDO DE LA CLASE?

"Lo social"... siempre está presente,
PERO NOSOTROS ENSEÑAMOS CUANDO
ARMAMOS UNA PROPUESTA FOCALIZADA EN ESOS CONTENIDOS.

Los enseñamos porque consideramos importante que los aprendan.

Y no subordinamos la selección de los mismos a ciertas características del grupo (por ejemplo enseñar porque los chicos son desorganizados, o violentos), ni a fines prácticos (porque nos vamos de campamento).

A nosotros nos gusta hablar de enseñar el "saber jugar", es decir, planificar propuestas de enseñanza adecuadas para que los niños sepan y puedan jugar (y convivir).

Para enseñarlo es necesario que:

- resuelvan los problemas que les presentan las tareas propuestas,
- puedan reflexionar sobre esos procesos de resolución (lo que implica, forzosamente, proponer otras tareas que no son tan tradicionales en las clases de EF: discutir, escribir, graficar, tomar decisiones conjuntas en función de criterios preestablecidos, etc).

Valter Bracht sostiene:

(...) Para que ... una nueva socialización, emerja, los profesores de EF deben superar la muy difundida idea de que en las clases de EF no se debe hablar, o sea, no se debe sentar y discutir con los alumnos lo que se está haciendo, bajo el argumento de que la clase de EF debe ser 'práctica' (entiéndase 'adiestrante'). Bracht, Valter



¡¡LA CONVICCIÓN DE QUE ES UN CAMINO DIDÁCTICO ADECUADO, PERMITE QUE LOS CHICOS SE DEN CUENTA DE LA NECESIDAD DE REALIZAR ESTAS TAREAS COMO PARTE DEL APRENDIZAJE!!

COMENZAMOS POR PEQUEÑOS ACUERDOS...



Y PODEMOS LLEGAR A QUE "NECESITEN" UN RATO PARA ORGANIZARSE....



¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO DECIMOS "SABER JUGAR" ...?

DE LA POSIBILIDAD DE COMUNICACIÓN.



Para jugar, para inventar juegos, para organizarse, para distribuir roles, para pensar los "planes" es necesario hacer acuerdos, poder escuchar y ser escuchado. Los juegos son una buena oportunidad para enseñar a los chicos a comunicarse y, a la vez, enseñar a comunicarse es un requisito para que puedan jugar.

DE LA ACEPTACIÓN, LA MODIFICACIÓN Y EL RESPETO POR LAS REGLAS.

La idea de "qué es una regla", para qué sirve, es fundamental en la educación de los chicos. Es necesario enseñarles que son indispensables para la convivencia (en el juego y en la vida). Es necesario que comprendan que hay diferencia entre las reglas "convencionales" (pisar o no la línea, por ejemplo), y las que regulan la equidad y el respeto básico de la integridad y de los derechos de los jugadores (foul, actitudes antideportivas); que son reguladoras del juego y es necesario respetarlas para poder jugar; y que son posibles y necesarias de "crear" para inventar un juego o resolver un problema que las requiera. También es importante que aprendan que las reglas explicitan ciertas limitaciones, pero, simultáneamente, pueden "ser aprovechadas", porque brindan un marco para elaborar soluciones a los problemas de juego.

DEL RESPETO POR EL OTRO.

"El otro" es, seguro, alguien distinto a mí, que puede mostrarme como en un espejo cuáles son mis relaciones con lo diferente. Pero también mis actitudes hacia el otro son "su espejo", son materia fundante de la estructuración de su personalidad... Y si esas actitudes no son de respeto, si se trata mal o se discrimina a alguien "porque juega mal", "porque las nenas no sirven", "porque tiene olor", etc., debemos saber que ese chico dejado de lado por sus compañeros, no juega. Puede estar en el campo de juego, pero no juega. Porque si sufre, no juega. Si no entiende, no juega. Porque si no está comprometido plenamente, no juega. Porque si no disfruta, no juega.



Si estas cosas pasan, tenemos que revisar qué enseñar, y cómo, para asegurar que todos aprendan y jueguen. El respeto por el otro es el respeto por las diferencias... Las diferencias que más se evidencian en la clase de Educación física, y que suelen ser motivo de "problemas" en el momento de jugar, de elegir equipos, de reunirse por parejas o pequeños grupos, son las de "nenas y varones", "de rápidos o más lentos" en términos de tiempos de aprendizaje, de "hábiles y no hábiles", "gordos y flacos" (y otras variantes morfológicas o de aspecto corporal). A estas se agregan, en algunos lugares, otras relacionadas con la nacionalidad o la procedencia social. Enseñar a respetar implica enseñar a aceptar ideas, formas de ser y de actuar, actitudes diferentes de las propias. Es algo muy diferente de la cortesía o de la "urbanidad". Es reconocer que todos son personas, con su dignidad, con el derecho a ser bien tratado, con derecho a aprender, con derecho a jugar. Niños y niñas conviven en la sociedad, como también conviven personas de características disímiles en los diversos sentidos antes mencionados. La escuela (y por lo tanto la EF) es la encargada de enseñarles a ser respetuosos los unos con los otros.

DEL CUIDADO DE SÍ MISMO, DEL OTRO Y DEL MEDIO DE LAS ACTITUDES COMO JUGADORES Y ESPECTADORES:

El aporte que podemos hacer desde la EF para que los chicos puedan hacer un análisis crítico de las actitudes de jugadores y espectadores, requiere algunas propuestas especialmente pensadas por nosotros, y no sólo la intervención ocasional, cuando se produce un conflicto. Está bueno grabar algún partido que pasen por TV y analizar con ellos las distintas actitudes (algún día observar actitudes del público, otro de los jugadores, o de los árbitros, según veamos que el material filmado lo facilita). También se puede presentar unos minutos de alguna situación conflictiva y proponerles algún dilema a discutir (por ejemplo "si vos hubieses sido tal jugador..., ¿qué hubieras hecho en esta situación..?, ¿por qué?..."). Lo mismo puede plantearse respecto a su presencia en alguna situación como espectador. La idea de estas propuestas es analizar y discutir las explicaciones que dan, que les ayuden a ir construyendo la posibilidad de saber que las acciones tienen un fundamento -y no son meras reacciones emocionales-, y también anticipar las consecuencias de sus actos.

A LOS MÁS COMPLEJOS.....

DESDE LOS DESAFÍOS MÁS SENCILLOS...

